

---

# “Celebrar Juntos”

*Material para la reflexión y el trabajo litúrgico*

---



*Arzobispado de Salta*

*Comisión Arquidiocesana de Liturgia*

*Año 11 N° 6*

*Mayo 2009*

*liturgiasalta@hotmail.com*

*Web site: [www.arquidiocesissalta.org.ar/liturgia](http://www.arquidiocesissalta.org.ar/liturgia)*

*EN ESTE NÚMERO....*

---

*Para formarnos:*

**Ficha Formativa N° 17: Oficios y ministerios en la Misa**

**Ficha Formativa N° 18: La distribución de los oficios y la preparación de la celebración**

*Para celebrar:*

**DOMINGO 3 DE MAYO DE 2009** Guión para la celebración de la Eucaristía IV Domingo de Pascua (Ciclo Litúrgico B)

**DOMINGO 10 DE MAYO DE 2009** Guión para la Celebración de la Eucaristía V Domingo de Pascua (Ciclo Litúrgico B)

**DOMINGO 17 DE MAYO DE 2009** Guión para la celebración de la Eucaristía VI Domingo de Pascua (Ciclo Litúrgico B)

**DOMINGO 24 DE MAYO DE 2009** Guión para la Celebración de la Eucaristía Domingo de la Ascensión (Ciclo Litúrgico B)

**DOMINGO 31 DE MAYO DE 2009** Guión para la Celebración de la Eucaristía Domingo de Pentecostés (Ciclo B)

**ORACIÓN DE LOS FIELES - TIEMPO DE PASCUA I – IV, V, VI Y VII SEMANA**

Aportes Pastorales:

**NOVENA AL ESPÍRITU SANTO**

**VIGILIA DE PENTECOSTÉS**

Para Reflexionar y compartir:

**COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA IV DOMINGO DE PASCUA  
CICLO B**

**COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA V DOMINGO DE PASCUA  
CICLO B**

**COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA VI DOMINGO DE PASCUA  
CICLO B**

**COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA DOMINGO DE LA ASCENSIÓN  
DEL SEÑOR**

**COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA DOMINGO DE PENTECOSTÉS**

Para formarnos

*Ficha Formativa N° 17*

#### **OFICIOS Y MINISTERIOS EN LA MISA**

91. La celebración eucarística es acción de Cristo y de la Iglesia (un pueblo santo congregado y ordenado bajo la dirección del Obispo).

Por eso, pertenece a todo el Cuerpo de la Iglesia, influye en él y lo manifiesta; pero afecta a cada uno de sus miembros según la diversidad de órdenes, funciones y actual

participación. De este modo, el pueblo cristiano, «linaje escogido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido», manifiesta su coherente y jerárquica ordenación.

Todos, por tanto, ministros ordenados o fieles laicos, al desempeñar su ministerio u oficio, harán todo y sólo aquello que les corresponde.

*Esta es la "regla de oro" en la actuación litúrgica.*

## **I. OFICIOS DEL ORDEN SAGRADO**

### **El obispo**

92. Toda celebración eucarística legítima es dirigida por el Obispo, ya sea personalmente, ya por los presbíteros, sus colaboradores.

Estas palabras de la OGMR nos recuerdan aquéllas de la constitución Lumen Gentium:

Nº 26 El Obispo, revestido como está de la plenitud del Sacramento del Orden, es "el administrador de la gracia del supremo sacerdocio", sobre todo en la Eucaristía que él mismo celebra, ya sea por sí, ya sea por otros, que hace vivir y crecer a la Iglesia.

Continúa el número 92 diciendo que cuando el Obispo está presente en una Misa para la que se ha reunido el pueblo, es muy conveniente que sea él quien celebre la Eucaristía y que asocie a su persona a los presbíteros en la acción sagrada, como concelebrantes. Esto se hace no para aumentar la solemnidad exterior del rito, sino para significar de una manera más clara el misterio de la Iglesia, "sacramento de unidad".

### **El presbítero**

93. De los presbíteros se describen ante todo sus motivaciones teológicas y actuaciones litúrgicas:

- a) actúa en la persona de Cristo;
- b) en virtud del sacramento del Orden, ofrece el sacrificio eucarístico;
- c) preside al pueblo fiel;
- d) dirige su oración;
- e) le anuncia el mensaje de salvación;
- f) asocia al pueblo a la ofrenda eucarística que él ofrece al Padre por Cristo en el Espíritu;
- g) da a sus hermanos la comunión y participa él mismo de ella.

Las actitudes espirituales que deben acompañar esta actuación del presbítero son:

- a) debe sentirse servidor de Dios y del pueblo;
- b) y ejercer su ministerio con "dignidad y humildad"; con dignidad, o confianza, porque está puesto por la Iglesia para ese ministerio al frente de su pueblo, y con humildad, porque no es dueño ni de la comunidad ni de la Palabra ni de la gracia sacramental;
- c) y como actúa "in persona Christi", en persona de Cristo, "debe insinuar a los fieles... la presencia viva de Cristo", de modo que al que le oye y ve a él le resulte fácil recordar la presencia viva de Cristo a su comunidad.

### **El diácono**

94. También de los diáconos se describen en este número, la identidad y las funciones que se le encomiendan en la Eucaristía. Su ministerio ha sido muy apreciado en la historia de la Iglesia.

Son los primeros entre los que ayudan al sacerdote o al Obispo en la celebración.

En concreto se les encomienda:

- ✓ la proclamación del evangelio,
- ✓ la enunciación de las intenciones de la oración universal,

- ✓ la preparación del altar y la ayuda durante toda la celebración,
- ✓ la distribución de la comunión como ministro ordinario de la misma
- ✓ y las moniciones a la comunidad sobre sus posturas y gestos.
- ✓ También, a veces, se le puede encomendar la homilía.

Más adelante se especificará cómo se desarrolla "la misa con diácono" y cuáles son sus funciones (nn. 171-186).

## II. MINISTERIOS DEL PUEBLO DE DIOS

95. En la celebración de la Misa, los fieles forman la nación santa, el pueblo adquirido por Dios, el sacerdocio real, para dar gracias a Dios y ofrecer no sólo por manos del sacerdote, sino jun-tamente con él, la víctima inmaculada, y aprender a ofrecerse a sí mismos.

Aquí se da la motivación teológica, lo que es el Pueblo de Dios.

Para entender mejor este punto podemos recurrir a la carta a los Romanos:

Por lo tanto, hermanos, yo los exhorto por la misericordia de Dios a ofrecerse ustedes mismos como una víctima viva, santa y agradable a Dios: este es el culto espiritual que deben ofrecer. (Rom 12, 1)

Sobre la participación activa se insiste:

96. "Formen, pues, un solo cuerpo, escuchando la palabra de Dios, participando en las oraciones y en el canto, y principalmente en la común oblación del sacrificio y en la común participación en la mesa del Señor.

Esta unidad se hace hermosamente visible cuando los fieles observan comunitariamente los mismos gestos y actitudes corporales".

### III. MINISTERIOS PECULIARES

Existen dentro del Pueblo de Dios algunos servicios o ministerios peculiares, que se pueden ejercer ya sea por institución o temporariamente u ocasionalmente. En el primer caso hay una bendición especial, otorgada normalmente por el obispo, en la que toda la Iglesia ora para que el ministro cuente con el auxilio de Dios para ejercer el ministerio a favor de toda la Iglesia (acólito o lector). En los otros casos, simplemente un fiel laico desempeña ese oficio de manera temporal. Lo cierto es que se invita a los cristianos a ver en esos ministerios una ocasión de servicio a todo el Pueblo de Dios (nº 97).<sup>1</sup>

#### **El Acólito**

98. El acólito es instituido para el servicio del altar y como ayudante del sacerdote y del diácono. A él compete principalmente la preparación del altar y de los vasos sagrados, y, si es necesario, distribuir a los fieles la Eucaristía, de la que es ministro extraordinario.

*Dirá el n. 100 que si falta un acólito instituido, se pueden designar para el servicio del altar y como ayudante del sacerdote y del diácono, ministros laicos que lleven la cruz, los ciriales, el incensario, el pan, el vino, el agua e incluso pueden recibir la facultad para distribuir, como ministros extraordinarios, la sagrada Comunión.*

#### **El Lector**

99. El lector es instituido para proclamar las lecturas de la sagrada Escritura, excepto el Evangelio. Puede también proponer las intenciones de la oración universal, y, a falta de salmista, proclamar el salmo responsorial.

De forma paralela, el n. 101 dice: *Si falta un lector instituido, désígnense otros laicos para proclamar las lecturas de la sagrada Escritura, con tal que sean verdaderamente idóneos para desempeñar este oficio y estén esmeradamente formados, de modo que los fieles, al*

---

<sup>1</sup> (Podríamos añadir, sin abundar, que es solamente un servicio, y no una manera más digna o superior de participar en la Eucaristía.)

*escuchar las lecturas divinas, conciban en su corazón un suave y vivo amor a la sagrada Escritura*

Se describen **otros ministerios u "oficios litúrgicos"** con los que se ayuda a la comunidad a celebrar bien la Eucaristía:

a) los **acólitos no instituidos** que ya mencionamos, o monaguillos, cuyas funciones se enumeran; y se afirma que pueden ser nombrados "ministros extraordinarios de la comunión": se supone que esto último será para los laicos más adultos (n. 100);

b) al hablar de los **lectores no instituidos**, se especifican las condiciones que deben reunir: "idóneos para desempeñar este oficio", "esmeradamente formados", porque se trata de que los fieles presentes escuchen bien la Palabra y "conciban en su corazón un suave y vivo amor a la Escritura" (n. 101);

c) el **salmista** debe poseer "el arte de salmodiar, buena dicción y clara pronunciación" (n. 102); más extensamente se describe su ministerio en OLM 56;

d) también los **cantores del coro**, así como los músicos instrumentistas, ejercen "un oficio litúrgico propio", con el que "favorecen la activa participación de los fieles en el canto" (n. 103);

e) el **director de coro** se encarga de "dirigir y mantener el canto del pueblo", de modo que haya un justo reparto entre lo que toca al coro y lo que ha de cantar toda la comunidad (n. 104);

f) el **sacristán** "prepara con esmero" lo que hace falta para la celebración; en cuanto a los "ornamentos", sería mejor traducir los "paramenta" latinos como "vestiduras", porque no son propiamente ornamentos (n. 105); de las vestiduras sagradas se habla más adelante en los nn. 335-347;

g) el **comentarista** o **guionista** recibe aquí consejos respecto a su función (n. 105): sus explicaciones y avisos deben ser **breves, bien preparados, claros y sobrios**; el lugar que ocupa no es el ambón (reservado a la Palabra que Dios nos dirige), sino "un lugar adecuado", dotado de la oportuna visibilidad y megafonía; cf. OLM 57 sobre estas moniciones;

h) hay alguien encargado de hacer las **colectas** en el ofertorio (n. 105);

i) y en algunas partes también otras personas que ejercen el **ministerio de la acogida** al comienzo de la celebración;

i) el **maestro de ceremonias** se recomienda sobre todo para las catedrales y las iglesias mayores, para que prepare y dirija bien la celebración (n. 106).

*Todos estos ministerios (de los nn. 100-106) pueden encomendarse por parte del rector de la iglesia a laicos idóneos con una bendición o una designación temporal.*

El tema de las monaguillas, que no se nombran explícitamente, queda al juicio del Obispo.

## *Ficha Formativa Nº 18*

### **IV. LA DISTRIBUCIÓN DE LOS OFICIOS Y LA PREPARACIÓN DE LA CELEBRACIÓN**

108. Se recuerda que ha de ser el mismo sacerdote quien presida la primera y la segunda parte de la Misa.

109. Se invita a distribución más racional de los ministerios cuando hay varias personas que los pueden realizar. Por ejemplo, un diácono puede encargarse de las partes cantadas y otro del ministerio del altar; si hay varias lecturas, conviene distribuir las entre diversos lectores; y así en lo demás. Pero **en ningún caso puede repartirse entre varios un mismo elemento de la celebración**; por ejemplo que una misma lectura sea leída por dos, uno después de otro (Salvo que se trate de la Pasión del Señor).

111. El "equipo de liturgia" de una comunidad, compuesto normalmente por los encargados del canto, de la distribución de ministerios y del cuidado del lugar de la celebración, prepara en concreto la celebración litúrgica. Aquí se dan a sus miembros las consignas de que lo hagan "con ánimo concorde y diligente", además, "según el Misal y los otros libros litúrgicos". Se ha añadido la última advertencia: "**el sacerdote que preside tiene siempre el derecho de disponer lo que concierne a sus competencias**".

Nos parece útil recordar aquí lo que prevé el Código de Derecho Canónico.

Según el canon 907, en la celebración eucarística, a los diáconos y a los fieles no ordenados, no les es consentido pronunciar las oraciones y cualquier parte reservada al sacerdote celebrante -sobre todo la oración eucarística con la doxología conclusiva- o asumir acciones o gestos que son propios del mismo celebrante.

### **El ministro extraordinario de la comunión**

La *INSTRUCCIÓN SOBRE ALGUNAS CUESTIONES ACERCA DE LA COLABORACIÓN DE LOS FIELES LAICOS EN EL SAGRADO MINISTERIO DE LOS SACERDOTES*<sup>2</sup> dedica su artículo octavo al **ministro extraordinario de la Sagrada Comunión**.

“Los fieles no ordenados, ya desde hace tiempo, colaboran en diversos ambientes de la pastoral con los sagrados ministros a fin que " el don inefable de la Eucaristía sea siempre más profundamente conocido y se participe a su eficacia salvífica con siempre mayor intensidad ".

Se trata de un servicio litúrgico que, responde a objetivas necesidades de los fieles, destinado, sobre todo, a los **enfermos** y a las **asambleas litúrgicas en las cuales son particularmente numerosos los fieles que desean recibir la sagrada Comunión**.

1) La disciplina canónica sobre el ministro extraordinario de la sagrada Comunión debe ser, sin embargo, rectamente aplicada para no generar confusión. La misma establece que el **ministro ordinario de la sagrada Comunión es el Obispo, el presbítero y el diacono**,<sup>(96)</sup> mientras son **ministros extraordinarios** sea el **acólito instituido**, sea el **fiel a ello delegado** a norma del can. 230, § 3.

Un fiel no ordenado, si lo sugieren motivos de verdadera necesidad, puede ser delegado por el Obispo diocesano, en calidad de ministro extraordinario, para distribuir la sagrada Comunión también fuera de la celebración eucarística (...).

---

<sup>2</sup> Aprobada por S.S. Juan Pablo II el 13 Agosto 1997.

[www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/laity/documents/rc\\_con\\_interdic\\_doc\\_15081997\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/laity/documents/rc_con_interdic_doc_15081997_sp.html)

2) Para que el ministro extraordinario, durante la celebración eucarística, pueda distribuir la sagrada Comunión, es necesario o que no se encuentren presentes ministros ordinarios o que, estos, aunque presentes, se encuentren verdaderamente impedidos. Pueden desarrollar este mismo encargo también cuando, a causa de la numerosa participación de fieles que desean recibir la sagrada Comunión, la celebración eucarística se prolongaría excesivamente por insuficiencia de ministros ordinarios.

Tal encargo es de *suplencia y extraordinario*. Se debe proveer, entre otras cosas, a que el fiel delegado a tal encargo sea debidamente instruido sobre la doctrina eucarística, sobre la índole de su servicio, sobre las rúbricas que se deben observar para la debida reverencia a tan augusto Sacramento y sobre la disciplina acerca de la admisión para la comunión.

Para no provocar confusiones han de ser evitadas y suprimidas algunas prácticas que se han venido creando desde hace algún tiempo en algunas Iglesias particulares, como por ejemplo:

la comunión de los ministros extraordinarios como si fueran concelebrantes”.

---

*Para celebrar*

**DOMINGO 3 DE MAYO DE 2009**

**Guión para la celebración de la Eucaristía**

**DOMINGO IV DE PASCUA (CICLO B)**

**AMBIENTACIÓN (opcional):** En este IV domingo de Pascua, la Iglesia realiza la Jornada mundial de Oración por las vocaciones sacerdotales y religiosas. Jesús, el Buen Pastor, nos invita a recordar que estamos llamados a una vida de compromiso pastoral y consagración total.

**ENTRADA:** Participemos de la Santa Misa para celebrar como comunidad eclesial, a Jesús Buen Pastor, glorioso y resucitado.

**LITURGIA DE LA PALABRA:** La Palabra de Dios es la que reconforta el alma; signo visible de su presencia en nuestra vida. Escuchemos con atención.

**ORACIÓN UNIVERSAL:** A cada intención nos unimos orando:

***“Padre Bueno, escúchanos”***

Por nuestros pastores, para que, llenos del Espíritu Santo, sepan conducir a tu pueblo. Oremos.

Por quienes gobiernan los pueblos, para que trabajen y busquen el bienestar común. Oremos.

Por los enfermos, para que encuentren el consuelo y la ayuda que necesitan. Oremos.

Por las vocaciones sacerdotales y religiosas, para que crezcan en la fidelidad al compromiso asumido en el amor a Ti y a los hermanos. Oremos.

Por nuestra comunidad, para que tu Palabra se haga servicio en ella. Oremos.

**PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS:** Preparemos la mesa de la eucaristía, llevando los dones del pan y del vino, frutos del trabajo del hombre, y nuestro compromiso de orar por las vocaciones. *LA COLECTA DE HOY ESTÁ DESTINADA A LA FORMACIÓN DE LOS FUTUROS PASTORES DE NUESTRA IGLESIA EN SALTA, SEAMOS GENEROSOS.*

**COMUNIÓN:** Jesús, presente en la Eucaristía, es la fortaleza en nuestras debilidades y el alimento en el diario peregrinar. Nos acercamos con devoción a recibir la Comunión.

**DESPEDIDA:** Reconfortados con el Pan de la Palabra y de la Eucaristía, estamos preparados para asumir el compromiso de animar y sostener a aquellos que quieran consagrarse al Señor.

---

**DOMINGO 10 DE MAYO DE 2009**  
**Guión para la celebración de la Eucaristía**  
**V DOMINGO DE PASCUA (Ciclo B)**

**AMBIENTACIÓN (opcional):** Hermanos, estamos en la casa del Señor de la Vida para celebrarlo en la eucaristía, dando gracias por su eterna presencia pascual entre nosotros.

**ENTRADA:** Dice San Pablo: *“Si Cristo no hubiese resucitado vana sería nuestra fe”*. Creemos que Jesús murió y resucitó por nosotros, para salvarnos por amor.

**LITURGIA DE LA PALABRA:** Escuchando con atención la Palabra de Dios reafirmemos nuestra fe en Jesucristo Resucitado.

**ORACIÓN UNIVERSAL:** A cada intención nos unimos orando:

***“Escúchanos, Señor”***

Para que la Iglesia, anuncie con alegría pascual, la buena noticia de salvación a todos los pueblos. Oremos.

Para que los que gobiernan al pueblo argentino, ejerzan la autoridad que les ha sido delegada, como servicio al prójimo. Oremos.

Para que los niños y los jóvenes descubran a Jesús como el camino, la verdad y la vida. Oremos.

Para que la paz y la unidad reinen en aquellas naciones que más la necesitan. Oremos.

Para que nuestra comunidad se comprometa siempre en la promoción del bien común.  
Oremos.

**PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS:** Presentamos pan y vino, gozo y alegría de la Pascua, y todas nuestras tareas diarias, para que sean transformadas en el amor.

**COMUNIÓN:** Hermanos, sabemos que Jesús Resucitado está y estará con nosotros siempre. Una vez más nos invita a la mesa fraternal de la eucaristía. Acudamos a su encuentro, para renovarnos en el Amor.

**DESPEDIDA:** Después de participar de los sagrados misterios volvamos a nuestra vida cotidiana, llevando y compartiendo la Palabra de Dios con nuestros hermanos.

---

**DOMINGO 17 DE MAYO DE 2009**

**Guión para la celebración de la Eucaristía**

**VI DOMINGO DE PASCUA (Ciclo B)**

**AMBIENTACIÓN (opcional):** La Santa Misa es una invitación a celebrar y agradecer el amor de Dios que se hace Vida por nuestra salvación.

**ENTRADA:** La Resurrección de Jesús es la garantía de la Vida que nos espera en el cielo. Demos gracias por tan preciado don. Es la prueba del amor que Dios tiene por sus hijos.

**LITURGIA DE LA PALABRA:** Dejemos que la Palabra hable a nuestro corazón, para sanarlo, transformarlo y modelarlo para DIOS.

**ORACIÓN UNIVERSAL:** A cada intención nos unimos orando:

***“Padre misericordioso, escúchanos”***

Para que la Iglesia sea signo de unidad entre los pueblos. Oremos.

Para que en nuestra Patria se respete y valore la vida de los más indefensos. Oremos.

Para que nuestros jóvenes opten por el Evangelio y den frutos duraderos de justicia, de paz y solidaridad. Oremos.

Para que nuestra comunidad permanezca unida a Jesús haciendo de sus vidas una Bienaventuranza. Oremos.

**PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS:** Al presentar las ofrendas en la mesa del altar, llevamos también nuestra vida, y con ella el compromiso de amarnos unos a otros como Jesús nos ama.

**COMUNIÓN:** Cada vez que comulgamos el cuerpo de Cristo podemos decir junto con San Pablo: “Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí”.

**DESPEDIDA:** Vayamos ahora a cumplir la misión que Jesús nos ha encomendado; María nos acompaña, ella es la Madre del Amor más hermoso.

---

**DOMINGO 24 DE MAYO DE 2009**

**Guión para la Celebración de la Eucaristía**

**DOMINGO DE LA ASCENSIÓN (CICLO B)**

**AMBIENTACION (opcional):** Hoy celebramos la Solemnidad de la Ascensión del Señor. Él nos invita a vivir la alegría de su triunfo, que es también nuestro triunfo; y nos deja una misión: ser testigos de su Reino anunciando el Evangelio a todos los hombres.

**ENTRADA:** Reunidos en el nombre del Señor, compartamos y expresemos nuestra fe como hermanos en torno al Altar, participando de la Santa Misa.

**LITURGIA DE LA PALABRA:** Dejemos que la Palabra de Dios nos haga discernir las intenciones de nuestro corazón.

**ORACIÓN UNIVERSAL:** A cada intención nos unimos orando:

*“Señor, muéstrales tu presencia cada día”*

Al Pueblo de Dios, que bautiza a sus hijos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Te pedimos.

A los que enseñan a cumplir todo lo que nos mandas. Te pedimos.

A los que se sienten solos, abandonados y excluidos. Te pedimos.

A los comunicadores sociales, para que sepan dialogar con el mundo. Te pedimos.

A esta comunidad, para que redescubra su misión evangelizadora. Te pedimos.

**PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS:** Este es el momento de ofrecerle al Señor, con los dones de pan y vino, todo lo que somos y tenemos, para que él nos transforme conforme a su voluntad.

**COMUNIÓN:** Recibir a Jesús en la eucaristía, nos compromete a ser sus testigos y misioneros.

**DESPEDIDA:** Reconfortados por la presencia del Señor, regresamos a nuestros hogares, dispuestos a trabajar por la extensión de su Reino.

---

**DOMINGO 31 DE MAYO DE 2009**  
**Guión para la celebración de la Eucaristía**  
**DOMINGO DE PENTECOSTÉS (CICLO B)**

**AMBIENTACION (opcional):** Conmemoramos la Solemnidad de Pentecostés. La Iglesia sale al encuentro de todos los hombres y bajo la inspiración y la acción del Santo Espíritu continúa anunciando la Buena Noticia de salvación y comunicando la gracia y el amor de Dios a la humanidad entera.

**ENTRADA:** Como los apóstoles, nos hemos reunido para celebrar el misterio de nuestra fe en la Santa Misa. Que este encuentro nos haga servidores del Señor y de nuestros hermanos.

**LITURGIA DE LA PALABRA:** El Espíritu Santo nos ayuda a acoger la Palabra de Dios, que es alimento para nuestra vida.

**SECUENCIA DEL ESPÍRITU SANTO (permanecemos sentados):** Con fe, amor y esperanza escuchemos la secuencia del Espíritu Santo.

**ORACIÓN UNIVERSAL:** A cada intención nos unimos orando:

***“¡Espíritu Santo, ven a nosotros!”***

Espíritu de Fortaleza, que la Iglesia anuncie la Buena Noticia, respetando la riquezas y dones de cada pueblo. Te rogamos.

Espíritu Santificador, que el Papa, los obispos y sacerdotes, experimenten el consuelo y la fortaleza de tu presencia. Te rogamos.

Espíritu de Paz, que los gobernantes promuevan leyes y tomen decisiones que favorezcan a la sociedad. Te rogamos.

Espíritu de Unidad, que todos los cristianos podamos llegar a la unidad en la Iglesia de Cristo. Te rogamos.

Espíritu del Amor, que siempre inspire todas y cada una de nuestras decisiones y acciones. Te rogamos.

**PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS:** Al llevar al altar los dones de pan y de vino, va también nuestro compromiso de ser verdaderos testigos del Evangelio.

**COMUNIÓN:** Jesús, presente en la Eucaristía, imprime en nuestro ser el sello del amor que transforma y da Vida nueva.

**DESPEDIDA:** Renovados y fortalecidos por el Espíritu Santo, regresemos a la vida cotidiana, para ser verdaderos apóstoles, sembradores de paz y bien.

---

## **ORACIÓN DE LOS FIELES PARA LOS DÍAS DE SEMANA**

### **CUARTA SEMANA**

#### **Lunes IV**

**Presidente: Unidos a Jesús, oremos al Padre por nosotros mismos, por la Iglesia y por toda la humanidad. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Por el Papa, por nuestro obispo, y por los responsables de la pastoral diocesana.  
OREMOS:

2. Por nuestra parroquia, y por todos los que participan de sus distintas actividades.  
OREMOS:

3. Por la colaboración y la solidaridad entre las naciones. Por la justicia y la libertad para todos los pueblos de la tierra. OREMOS:

4. Por las familias que se encuentran en graves dificultades: las que están sin trabajo, las que sufren a causa de la enfermedad, las que no se entienden. OREMOS:

5. Por nosotros, y por todas las personas que conocemos y queremos. OREMOS:

#### **Martes IV**

**Presidente: Presentemos al Padre nuestra oración, porque sabemos que él nos ama.**

**Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Por la Iglesia. Para que sepa renovarse constantemente y sea cada vez más fiel al Evangelio. OREMOS:

2. Por todos los cristianos. Para que cada día aprendamos más a vivir como Jesús ha vivido. OREMOS:

3. Por los que se preparan para el sacerdocio. Para que Dios les bendiga y les llene de amor a Jesucristo y de profundo espíritu de servicio a la comunidad. OREMOS:

4. Por los países que están sometidos a dictaduras y carentes de justicia y de libertad. Para que puedan liberarse de esa situación inhumana. OREMOS.

5. Por nosotros. Para que sepamos dar testimonio de nuestra fe y nuestra esperanza. OREMOS:

#### **Miércoles IV**

**Presidente: En este tiempo, nosotros celebramos la más grande renovación: la resurrección de nuestro Señor Jesucristo de entre los muertos, que es también nuestra**

**resurrección. Por él, nosotros hemos sido liberados de la muerte y hemos entrado ya en la vida de Dios. Y por eso, con toda confianza podemos presentarle nuestras plegarias diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Por la Iglesia, por todos los que estamos llamados a ser en el mundo testigos de la Buena Noticia de Jesús. OREMOS:

2. Por todos los hombres y mujeres de buena voluntad, por todos los que viven con espíritu abierto a las necesidades de los demás. OREMOS:

3. Por los padres y madres de familia que quieren educar a sus hijos en la generosidad, el servicio a los demás y el amor a Jesús. OREMOS:

4. Por los inmigrantes, por los refugiados, por todos los que se han visto obligados a dejar su país y su gente. OREMOS:

5. Por los que nos hemos reunido hoy para celebrar la Eucaristía y compartir el gran gozo de la resurrección de Jesucristo. OREMOS:

#### **Jueves IV**

**Presidente: Presentemos nuestras peticiones al Padre, y pidámosle que su Espíritu descienda sobre nosotros y sobre el mundo entero. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Por las comunidades cristianas de cualquier lugar del mundo. Para que sean ejemplo y testimonio de amor mutuo, de alegría, de esperanza, de espíritu de servicio. OREMOS:

2. Por los jóvenes que se preparan para recibir la confirmación, y por los que participan en movimientos y grupos cristianos. Para que crezcan en el seguimiento de Jesucristo, y den testimonio de él entre sus amigos y compañeros. OREMOS:

3. Por nuestras familias, y por todas las familias de nuestra parroquia. Para que

aprendamos a querernos más, a estar más atentos los unos a los otros, a ayudarnos a crecer en la fe y en la esperanza. OREMOS:

4. Por todos los que padecen problemas económicos graves, tensiones y rupturas, tristezas y desengaños. Para que encuentren fortaleza y confianza para salir adelante. OREMOS:

5. Por nosotros. Para que con nuestra vida evangélica ayudemos a que Jesús sea más conocido y amado. OREMOS:

#### **Viernes IV**

**Presidente: Llenos de la alegría de la Pascua, esa alegría que nada ni nadie nos podrá quitar, presentemos nuestras plegarias al Padre con el deseo de que la salvación y la vida nueva de Jesús lleguen a todos. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Por la Iglesia, por la comunidad de seguidores de Jesucristo que el Espíritu ha reunido en toda la tierra. OREMOS:

2. Por todos los que dedican su vida al servicio de los demás, aquí y en los países del mundo. OREMOS:

3. Por los enfermos, y por todos los que los atienden, en casa o en los hospitales. OREMOS:

4. Por los que viven encerrados en su egoísmo, por los que sólo buscan el poder y el dinero. OREMOS:

5. Por nosotros, y por nuestros familiares, amigos y vecinos. OREMOS:

#### **Sábado IV**

**Presidente: Unidos por la misma fe y el mismo bautismo, renovados por la Pascua del Señor, oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Para que la Iglesia dé siempre testimonio de renovación, de diálogo, de desprendimiento de todo poder. OREMOS:

2. Para que el papa, nuestro obispo, y los obispos de todo el mundo, sean en toda ocasión portadores de alegría y de esperanza para el pueblo cristiano. OREMOS:

3. Para que el testimonio de oración de los religiosos nos ayude a todos a acercarnos más a Dios. OREMOS:

4. Para que las riquezas que Dios ha puesto en este mundo lleguen a todos, y nadie tenga que sufrir la tragedia del hambre. OREMOS:

5. Para que la Eucaristía de cada día nos ayude a vivir más de cerca el camino de Jesús. OREMOS:

## **QUINTA SEMANA**

### **Lunes V**

**Presidente: Oremos a Jesús, nuestro pastor y guía, diciendo: JESÚS RESUCITADO, ESCÚCHANOS.**

1. Para que las Iglesias cristianas caminemos de todo corazón hacia la unidad. OREMOS:

2. Para que el amor hacia los necesitados, los enfermos, los marginados, los inmigrantes, sea el principal distintivo de los que nos profesamos cristianos. OREMOS:

3. Para que los monjes y monjas, los religiosos y religiosas, y los miembros de los institutos seculares, vivan con mucha fe y esperanza su vocación. OREMOS:

4. Para que las familias que tienen que cuidar a enfermos puedan tener la ayuda y el apoyo que necesitan. OREMOS:

5. Para que estas fiestas de Pascua nos llenen de alegría y de un sincero espíritu de fe y de

amor. OREMOS:

## **Martes V**

**Presidente: Oremos a Jesús resucitado, pan de vida eterna, camino que nos conduce hacia Dios, y digámosle: JESÚS RESUCITADO, ESCÚCHANOS.**

1. Por los sacerdotes y diáconos, llamados a continuar la obra de Jesús en medio de la comunidad. Que vivan su misión con mucha fe y confianza. OREMOS:

2. Por los hombres y mujeres de buena voluntad que no comparten nuestra fe. Que, guiados por el Espíritu de Dios, avancen por el camino del amor y de la justicia. OREMOS:

3. Por los gobernantes y por todos los que tienen responsabilidades en la administración pública. Que realicen su labor con un profundo espíritu de servicio. OREMOS:

4. Por los que se sienten fracasados en la vida. Que no olviden nunca que Dios está a su lado, y encuentren también el apoyo y el ánimo de los que tienen a su alrededor. OREMOS:

5. Por nosotros, y por todos los cristianos que vienen a esta iglesia. Que aprendamos a ser cada día mejores seguidores de Jesucristo. OREMOS:

## **Miércoles V**

**Presidente: Jesús resucitado está con nosotros, y ruega por nosotros ante Dios. Por eso le presentamos nuestras peticiones diciendo: JESÚS RESUCITADO, ESCÚCHANOS.**

1. Por las Iglesias del Tercer Mundo. Que sean un testimonio vivo de fe y de esperanza en sus países. OREMOS:

2. Por nuestros familiares y amigos que no creen en Jesucristo. Que puedan llegar a descubrir la alegría de la fe. OREMOS:

3. Por los gobernantes, por los empresarios, por los responsables de la economía. Que se preocupen seriamente por la conservación de la naturaleza, y que los intereses económicos no les lleven a destruir el mundo que Dios nos ha dado. OREMOS:

4. Por los enfermos de nuestra parroquia. Que a ninguno de ellos le falte la atención y la compañía que necesita. OREMOS:

5. Por los que celebramos en esta Eucaristía los misterios de la Pascua del Señor. Que nos alegremos de compartir su pasión para alcanzar la vida nueva de la resurrección. OREMOS:

#### **Jueves V**

**Presidente: Nos hemos alimentado con el pan de la Palabra de Dios, y ahora participaremos del pan de la Eucaristía. El propio Jesús se nos da como alimento. Por eso ahora, con mucha fe, le presentamos nuestras peticiones diciendo: JESÚS RESUCITADO, ESCÚCHANOS.**

1. Por todos los cristianos, por todos los que en cualquier lugar del mundo creen en Jesús y lo aman. OREMOS:

2. Por los niños y niñas que se preparan para acercarse por primera vez a la mesa de la Eucaristía, y por sus padres y catequistas. OREMOS:

3. Por todos los que participan en entidades que fomentan la buena convivencia y trabajan para una mejor vida colectiva. OREMOS:

4. Por las viudas, por los viudos y por todos aquellos que sufren la tristeza de haber perdido a un ser querido. OREMOS:

5. Por nosotros, por nuestros familiares y amigos, por nuestros compañeros de trabajo, OREMOS:

## **Viernes V**

**Presidente: En la cruz de Jesucristo está la salvación y la esperanza para toda la humanidad. Jesucristo, fiel al amor de Dios hasta la muerte, nos ha abierto las puertas de la vida para siempre. Por eso nos acercamos a él con toda confianza y le presentamos nuestras plegarias diciendo: JESÚS RESUCITADO, ESCÚCHANOS.**

1. Por los misioneros y por todos los que trabajan al servicio de los demás en los países del Tercer Mundo. OREMOS:

2. Por los catequistas de nuestra parroquia y por todos los que colaboran en la educación y el crecimiento de la fe. OREMOS:

3. Por las parejas que se preparan para el matrimonio. OREMOS:

4. Por los desocupados; por todos los que buscan trabajo y no lo encuentran. OREMOS:

5. Por nosotros, que nos reunimos aquí todos los días para recibir el alimento de vida eterna, el cuerpo y la sangre de Jesucristo.

## **Sábado V**

**Presidente: Presentemos nuestras plegarias a nuestro hermano y Señor Jesús, diciendo: JESÚS RESUCITADO, ESCÚCHANOS.**

1. Oremos para que la Iglesia sea un hogar de misericordia abierto a todos los que se encuentran en graves dificultades y sufrimientos. OREMOS:

2. Oremos para que los jóvenes que están alejados de la fe encuentren quien les acompañe en el camino de descubrimiento de Jesucristo. OREMOS:

3. Oremos para que el amor de los esposos crezca constantemente, en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, en todas las circunstancias de la vida. OREMOS:

4. Oremos para que todos los hombres y mujeres de buena voluntad sepamos ponernos a favor de los pobres, los débiles, los que son tratados injustamente, los que sufren discriminación o violencia. OREMOS:

5. Oremos para que estas fiestas de Pascua nos llenen de alegría y de un sincero espíritu de fe y de amor. OREMOS:

## **SEXTA SEMANA**

### **Lunes VI**

**Presidente: Unidos a Jesús, oremos al Padre por nosotros mismos, por la Iglesia y por toda la humanidad. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Por el papa, por nuestro obispo, por los sacerdotes y diáconos para que confiados en tu gracia den testimonio con su vida tu evangelio de amor. OREMOS:

2. Por todos los que participan en las distintas actividades nuestra parroquia, guíalos Padre con tu Santo Espíritu a cumplir tu santa voluntad. OREMOS:

3. Por los que luchan por la justicia y la libertad en todas las naciones. Para que confiados en tu bondad sigan adelante. OREMOS:

4. Por las familias que se encuentran en graves conflictos. Para que encuentren en ti Padre la fortaleza y la esperanza. OREMOS:

5. Por nosotros, y por todas las personas que conocemos y queremos. Para que podamos dar testimonio de la fe que confesamos. OREMOS:

### **Martes VI**

**Presidente: Presentemos al Padre nuestra oración, porque sabemos que él nos ama.**

**Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Por la Iglesia. Para que sepa renovarse constantemente y sea cada vez más fiel al Evangelio. OREMOS:

2. Por todos los cristianos. Para que cada día aprendamos más a vivir como Jesús ha vivido. OREMOS:

3. Por los que se preparan para el sacerdocio. Para que Dios les bendiga y les llene de amor a Jesucristo y de profundo espíritu de servicio a la comunidad. OREMOS:

4. Por los países que están sometidos a dictaduras y faltos de justicia y de libertad. Para que puedan liberarse de esa situación inhumana. OREMOS.

5. Por nosotros. Para que sepamos dar testimonio de nuestra fe y nuestra esperanza. OREMOS:

**Miércoles VI**

**Presidente: Por Jesucristo, nosotros hemos sido liberados de la muerte y hemos entrado ya en la vida de Dios. Y por eso, con toda confianza oremos: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Por la Iglesia, por todos los que estamos llamados a ser en el mundo testigos de la Buena Noticia de Jesús. OREMOS:

2. Por todos los hombres y mujeres de buena voluntad, por todos los que viven con espíritu abierto a las necesidades de los demás. OREMOS:

3. Por los padres y madres de familia que quieren educar a sus hijos en la generosidad, el servicio a los demás y el amor a Jesús. OREMOS:

4. Por los inmigrantes, por los refugiados, por todos los que se han visto obligados a dejar su país y su gente. OREMOS:

5. Por los que nos hemos reunido hoy para celebrar la Eucaristía y compartir el gran gozo de la resurrección de Jesucristo. OREMOS:

## **Jueves VI**

**Presidente: Presentemos nuestras peticiones al Padre, y pidámosle que su Espíritu descienda sobre nosotros y sobre el mundo entero. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Por las comunidades cristianas de cualquier lugar del mundo. Para que sean ejemplo y testimonio de amor mutuo, de alegría, de esperanza, de espíritu de servicio. OREMOS:

2. Por los jóvenes que se preparan para recibir la confirmación, y por los que participan en movimientos y grupos cristianos. Para que crezcan en el seguimiento de Jesucristo, y den testimonio de él entre sus amigos y compañeros. OREMOS:

3. Por nuestras familias, y por todas las familias de nuestra parroquia. Para que aprendamos a querernos más, a estar más atentos los unos a los otros, a ayudarnos a crecer en la fe y en la esperanza. OREMOS:

4. Por todos los que padecen problemas económicos graves, tensiones y rupturas, tristezas y desengaños. Para que encuentren fortaleza y confianza para salir adelante. OREMOS:

5. Por nosotros. Para que con nuestra vida evangélica ayudemos a que Jesús sea más conocido y amado. OREMOS:

## **Viernes VI**

**Presidente: Llenos de la alegría de la Pascua, esa alegría que nada ni nadie nos podrá quitar, presentemos nuestras plegarias al Padre con el deseo de que la salvación y la vida nueva de Jesús lleguen a todos. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Por la Iglesia, por la comunidad de seguidores de Jesucristo que el Espíritu ha reunido en toda la tierra. OREMOS:

2. Por todos los que dedican su vida al servicio de los demás, aquí y en los países del Tercer Mundo. OREMOS:

3. Por los enfermos, y por todos los que los atienden, en casa o en los hospitales. OREMOS:

4. Por los que viven encerrados en su egoísmo, por los que sólo buscan el poder y el dinero. OREMOS:

5. Por nosotros, y por nuestros familiares, amigos y vecinos. OREMOS:

## **Sábado VI**

**Presidente: Unidos por la misma fe y el mismo bautismo, renovados por la Pascua del Señor, oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Para que la Iglesia dé siempre testimonio de renovación, de diálogo, de desprendimiento de todo poder. OREMOS:

2. Para que el papa, nuestro obispo, y los obispos de todo el mundo, sean en toda ocasión portadores de alegría y de esperanza para el pueblo cristiano. OREMOS:

3. Para que el testimonio de los religiosos nos ayude a todos a acercarnos más a Dios. OREMOS:

4. Para que las riquezas que Dios ha puesto en este mundo lleguen a todos, y nadie tenga que sufrir la tragedia del hambre. OREMOS:

5. Para que la Eucaristía de cada día nos ayude a vivir más de cerca el camino de Jesús. OREMOS:

## **SÉPTIMA SEMANA**

### **Lunes VII**

**Presidente: Oremos con fe a Jesucristo resucitado, y pidámosle que envíe su Espíritu, el fuego que calienta los corazones, el viento recio que todo lo renueva, el padre de los pobres, el consuelo de los que están tristes, la fuente de la más profunda alegría. Oremos diciendo: JESÚS RESUCITADO, ESCÚCHANOS.**

1. Para que los cristianos sepamos amarnos como Jesús nos ha amado. OREMOS:
2. Para que, guiados por el Espíritu, sintamos el gusto y el consuelo de la oración, y avancemos en la sabiduría profunda que viene de Dios. OREMOS:
3. Para que los gobernantes, y especialmente los gobernantes cristianos, busquen siempre por encima de todo la paz y la concordia, y el bienestar de los que menos tienen. OREMOS:
4. Para que los pobres, los enfermos, los inmigrantes, los perseguidos y todos los que se sienten sin ánimo ante la vida reciban la fuerza del Espíritu Santo de Dios. OREMOS:
5. Para que el Espíritu del Señor ilumine con su luz nuestras inseguridades y dudas, y cure nuestras debilidades. OREMOS:

### **Martes VII**

**Presidente: Oremos con fe a Jesucristo resucitado, y pidámosle que envíe su Espíritu, el fuego que calienta los corazones, el viento recio que todo lo renueva, el padre de los pobres, el consuelo de los que están tristes, la fuente de la más profunda alegría. Oremos diciendo: JESÚS RESUCITADO, ESCÚCHANOS.**

1. Por la Iglesia, por todos los que celebramos la gran alegría de la resurrección de Jesucristo y nos preparamos para la venida de su Espíritu. Oremos:

2. Por los niños y niñas que reciben la vida nueva que brota del bautismo; por los que se acercan por primera vez a la mesa de la Eucaristía. OREMOS:

3. Por los seminaristas de nuestra diócesis, y por sus profesores y formadores. OREMOS:

4. Por los países pobres; por los hombres y mujeres, ancianos y niños, que sufren la tragedia del hambre. OREMOS:

5. Por nuestros familiares y amigos difuntos. OREMOS:

### **Miércoles VII**

**Presidente: Oremos con fe a Jesucristo resucitado, y pidámosle que envíe su Espíritu, el fuego que calienta los corazones, el viento recio que todo lo renueva, el padre de los pobres, el consuelo de los que están tristes, la fuente de la más profunda alegría. Oremos diciendo: JESÚS RESUCITADO, ESCÚCHANOS.**

1. Para que los cristianos vivamos intensamente nuestra fe en Jesús y sintamos la alegría de seguirle. OREMOS:

2. Para que el Espíritu del Señor dé fortaleza a los que son perseguidos por causa del Evangelio. OREMOS:

3. Para que los gobernantes tomen las decisiones necesarias para preservar el medio ambiente y asegurar el futuro de nuestro planeta. OREMOS:

4. Para que todos los niños, de cualquier lugar del mundo, puedan vivir en paz, comer lo que necesitan, ir a la escuela, jugar con los amigos, y crecer acompañados del amor de una familia. OREMOS:

5. Para que todos nosotros, con la fuerza del Espíritu, crezcamos siempre en la generosidad, en la confianza, en las ganas de hacernos mutuamente felices. OREMOS:

## **Jueves VII**

**Presidente: Oremos con fe a Jesucristo resucitado, y pidámosle que envíe su Espíritu, el fuego que calienta los corazones, el viento recio que todo lo renueva, el padre de los pobres, el consuelo de los que están tristes, la fuente de la más profunda alegría. Oremos diciendo: JESÚS RESUCITADO, ESCÚCHANOS.**

1. Por la unidad de las Iglesias cristianas; para que llegue el día en que todos seamos uno y compartamos plenamente la misma fe y la misma esperanza. OREMOS:

2. Por todos los que se han consagrado al servicio de Dios y de los hermanos en la vida religiosa. OREMOS:

3. Por todos los trabajadores de la administración pública; para que su servicio prevalezca el bienestar de las personas. OREMOS:

4. Por los que no encuentran trabajo, y por los que tienen que trabajar en condiciones duras y difíciles. OREMOS:

5. Por nosotros, por los que nos reunimos aquí cada día para celebrar la Eucaristía. OREMOS:

## **Viernes VII**

**Presidente: Oremos con fe a Jesucristo resucitado, y pidámosle que envíe su Espíritu, el fuego que calienta los corazones, el viento recio que todo lo renueva, el padre de los pobres, el consuelo de los que están tristes, la fuente de la más profunda alegría. Oremos diciendo: JESÚS RESUCITADO, ESCÚCHANOS.**

1. Por las Iglesias de los países de misión; por los misioneros y misioneras; por los sacerdotes, diáconos, religiosos y catequistas hijos de aquellas tierras. OREMOS:

2. Por los niños y jóvenes que reciben estos días los sacramentos de la iniciación cristiana: los

nuevos bautizados, los que celebran su primera comunión, los que son confirmados.

OREMOS:

3. Por los gobernantes de nuestro país, y por los políticos de todos los partidos. OREMOS:

4. Por todas las personas que tenemos cerca de nosotros, y a las que Jesús nos encarga que llevemos la alegría que él nos da: nuestros familiares, nuestros amigos, los vecinos, los enfermos y ancianos que conocemos, los compañeros de trabajo o estudio, los compañeros de asociaciones y actividades. OREMOS:

5. Por nosotros, los que estamos aquí reunidos celebrando esta Eucaristía con el deseo de conocer y amar cada día más a Jesucristo. OREMOS:

## **Sábado VII**

**Presidente: Oremos con fe a Jesucristo resucitado, y pidámosle que envíe su Espíritu, el fuego que calienta los corazones, el viento recio que todo lo renueva, el padre de los pobres, el consuelo de los que están tristes, la fuente de la más profunda alegría. Oremos diciendo: JESÚS RESUCITADO, ESCÚCHANOS.**

1. Para que los cristianos seamos siempre portadores, como Jesús, de amor, misericordia, paz, esperanza. OREMOS:

2. Para que los que no conocen a Jesucristo puedan descubrir el camino de vida que él ofrece. OREMOS:

3. Para que el Espíritu de Dios sostenga y fortalezca los esfuerzos de los hombres y mujeres de buena voluntad que trabajan por un mundo más justo. OREMOS:

4. Para que los que están hundidos en el mal y el pecado encuentren la ayuda necesaria para salir de su situación y cambiar de vida. OREMOS:

5. Para que, como María y los apóstoles, también nosotros nos preparemos, con fe y de

todo corazón, para vivir la venida del Espíritu Santo. OREMOS:

---

*Aportes Pastorales*

## **NOVENA DEL ESPÍRITU SANTO**

El hombre prudente, sabe que necesita luz en su inteligencia y fuerza en su voluntad para pensar y hacer lo que Dios quiere. Esa luz y esa fuerza solamente vienen de lo alto; es el Espíritu Santo quien provee al cristiano de todo lo que necesita para su caminar en la vida. Por eso, todos los días nos conviene invocarlo.

### **ORACIONES PARA EMPEZAR TODOS LOS DÍAS**

Espíritu Santo, tercera Persona de la Santísima Trinidad, Espíritu de Verdad, amor y santidad, que procedes del Padre y del Hijo y en todo son iguales, te adoro y te amo con todo mi corazón.

Espíritu Santo muy querido, confiando en el hondo y personal amor que me tienes, hago esta novena para pedirte, si así es tu voluntad, me concedas esta gracia en particular (Mencione el favor que desea).

Enséñame, Espíritu Divino, a conocer y buscar mi último fin; dame Santo temor de Dios, verdadera contrición y paciencia. No me dejes caer en pecado. Aumenta mi fe, esperanza y caridad y has florecer en mi alma las virtudes propias de mi estado de vida.

Hazme fiel discípulo de Jesús y obediente hijo de la Iglesia.

Dame gracia eficaz con que pueda cumplir los Mandamientos y recibir dignamente los Sacramentos. Dame las cuatro virtudes cardinales, tus siete dones y los doce frutos. Llévame a perfección en el estado de vida al cual me has llamado y después de una muerte dichosa concédeme la vida eterna. Te lo pido por Cristo nuestro Señor. Amén.

## **ORACIONES CONCLUSIVAS - excepto el último día -**

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido, luz que penetras las almas, fuente de mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo; tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego; gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, Divina Luz, y enriquecéenos. Mira el vacío del hombre si tú le faltas por dentro, mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo. Doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos. Por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno. AMÉN.

### **DÍA PRIMERO**

- ✓ Comenzar con las oraciones preparatorias para todos los días.

Espíritu Santo, don de Dios al alma mía, pensando en Ti, la emoción y la admiración me embargan. No encuentro modo de expresar la felicidad íntima que me inunda al saber que eres mi huésped dulcísimo y vida divina en mí.

Como aguas que desbordan, mi alma queda anegada en el amor, la calma y el deleite de contemplarte. Me quedo como atónito ante tanta condescendencia; pienso en tu belleza siempre superior a cuanto se pueda decir o imaginar; pienso en tu inagotable riqueza de gracia, de dones, de virtudes, de felicidad, de frutos y de beatitud.

Pienso en tu tierna bondad que te impulsa a habitar en mí. Tú tienes todo, tú puedes todo, tú quieres darme todo. Quedo, Señor, en un estado de conmovida admiración a pesar

de mi miseria que me hace ser el último de la tierra. Te bendigo, te adoro, te doy gracias, te pido todo. Dame todo, oh, Espíritu Santo.

- ✓ Rezar tres veces el Gloria en honor de la Santísima Trinidad, y terminar con las oraciones finales para todos los días.

---

## **DÍA SEGUNDO**

- ✓ Comenzar con las oraciones preparatorias para todos los días.

Espíritu del Señor y Celeste donador, con la más profunda humildad, pero también con toda la fuerza de mis ardientes deseos, te suplico me concedas tus santos dones, particularmente la sabiduría y la piedad. Acrecienta en mí estos dones hasta su completo desarrollo, de modo que mi alma sea dócil y obediente a ti, Maestro interior y yo viva habitualmente de tus dones y en la contemplación íntima y suave de ti y de toda la Trinidad.

- ✓ Rezar tres veces el Gloria en honor de la Santísima Trinidad, y terminar con las oraciones finales para todos los días.

---

## **DÍA TERCERO**

- ✓ Comenzar con las oraciones preparatorias para todos los días.

Espíritu Santo, Maestro interior y santificador, te pido con insistencia incansable que instruyas mi inteligencia sobre toda la verdad y que hables a mi corazón, que me santifiques cuidando mi alma como cuidaste la de Nuestra Señora, tu Esposa Inmaculada, la de los mártires y de los Santos.

Estoy sediento de santidad: no para mí, sino para darte gloria a Ti, Maestro de los maestros, gloria a la Trinidad, esplendor a la Iglesia, ejemplo a las almas.

Veo, Señor, que no hay medio mejor para ser verdaderos apóstoles que el ser santos, pues sin santidad se resuelve bien poco. Espíritu Santo, escucha mi súplica y concédeme mis ardientes deseos.

- ✓ Rezar tres veces el Gloria en honor de la Santísima Trinidad, y terminar con las oraciones finales para todos los días.

---

## **DÍA CUARTO**

- ✓ Comenzar con las oraciones preparatorias para todos los días.

Espíritu Santo, verdad y luz beatísima, siento una profunda amargura al constatar que eres casi completamente desconocido o casi olvidado por la mayor parte de nosotros.

No te pensamos nunca, porque andamos distraídos por muchas preocupaciones, absorbidos por el espíritu mundano, desatentos a tus premuras y delicadezas. ¡Cuál ingratitud!

Gran parte de esta culpa es nuestra, porque no vivimos la verdad de tu presencia y acción y de la cual casi nunca hablamos a las almas.

Acoge, Espíritu divino, estos pobres sentimientos míos, en reparación de tan deplorables olvidos, y como viva petición de luz para mí, para los sacerdotes y para los fieles.

- ✓ Rezar tres veces el Gloria en honor de la Santísima Trinidad, y terminar con las oraciones finales para todos los días.

---

## **DÍA QUINTO**

- ✓ Comenzar con las oraciones preparatorias para todos los días.

Espíritu Santo, amor y suavidad del Padre y del Hijo, flor y perfume de la santidad de Dios, fuego divino encendido en mí, renueva enteramente mi corazón; limpia cada

mancha y oscuridad, quema cada impureza, hazme conforme a la imagen y semejanza del Hijo divino.

Espíritu de fuego, que te dignas habitar personalmente en mí para santificarme, enciende en mí este fuego de amor, penetra y convierte con tu llama toda mi alma; desaparezca en mí cada afecto desordenado; empújame a conquistas apostólicas; dóname la gracia de ser llama, y de arder de puro y eterno amor.

- ✓ Rezar tres veces el Gloria en honor de la Santísima Trinidad, y terminar con las oraciones finales para todos los días.

---

## **DÍA SEXTO**

- ✓ Comenzar con las oraciones preparatorias para todos los días.

Espíritu de fortaleza, que has dado a los mártires la fuerza de morir gozosamente por la causa de Cristo Señor, infunde en mí este don divino en toda su intensidad.

Sacude mi pereza e indolencia, hazme fuerte para emprender todo lo que el Señor me pide, sin reparar en sacrificios o fatigas, para gloria tuya y en beneficio espiritual y material de todos los hermanos.

Dame la fuerza de continuar con ardor, sin cansarme, sin abandono, sin posibilidad de descuidar lo que he comenzado.

Dame firmeza y energía para defender intrépidamente la Iglesia, para afirmar ante todos la integridad de la fe y la verdadera obediencia al Papa y a los Obispos.

Dame el arrojo sobrehumano del apostolado, que yo persevere hasta el final aunque sea a costa de cualquier sacrificio o martirio del alma o del cuerpo. Espíritu divino, rodéame con tu omnipotencia, sosténteme con tu vigor y penétrame de tu invencible fortaleza.

- ✓ Rezar tres veces el Gloria en honor de la Santísima Trinidad, y terminar con las oraciones finales para todos los días.

---

## **DÍA SÉPTIMO**

- ✓ Comenzar con las oraciones preparatorias para todos los días.

Espíritu de verdad y de luz, llama y calor de la luz, luz beatísima, aclara y disipa de mi mente las sombras del error y de la duda.

Irradia e ilumina con perfecta claridad lo más íntimo del alma. Haz que yo rechace siempre cada error; que adhiera fuertemente a la verdad según las enseñanzas de la Iglesia; que ande en tu esplendor.

Vestido de tu santa luz, haz que yo permanezca siempre en tu verdad y pura claridad.

- ✓ Rezar tres veces el Gloria en honor de la Santísima Trinidad, y terminar con las oraciones finales para todos los días.

---

## **DÍA OCTAVO**

- ✓ Comenzar con las oraciones preparatorias para todos los días.

Espíritu purificador, purifícame de cada mancha. Santifícame y dame las virtudes de Jesús, sus mismas intenciones y disposiciones interiores. Seas en mí el mismo Espíritu de Jesús. Comunícame hacia Jesús el mismo amor con el que el Padre ama a su Hijo divino y dame la misma atracción que el Padre siente hacia su amadísimo y carísimo Hijo Jesús.

- ✓ Rezar tres veces el Gloria en honor de la Santísima Trinidad, y terminar con las oraciones finales para todos los días.
-

## DÍA NOVENO

- ✓ Comenzar con las oraciones preparatorias para todos los días.

Espíritu santo, te suplico de iluminar mi mente con la claridad de tu luz, necesaria para mí y para los que a mí se dirigen, y de sostener mi débil voluntad con gracias de amor y de fortaleza.

Divino santificador, condúceme a la cumbre de la santidad, por medio del trabajo continuo, paciente, dócil a tus premuras.

La santidad eres tú y yo debo dejarte vivir en mí, favoreciendo tu obra de perfección.

Divino renovador, renueva todo, elimina cada mal, cada peligro, cada maldad, haz todo nuevo en mí, purifícame, hazme todo santo.

Divino vivificador. Alma de mi alma, dame la fuerza de testimoniar y glorificar siempre, junto a ti, el Hijo divino y de vivir para su gloria y de morir en su amor.

Divino donador, dame tus dones para contemplar a Dios en la luz de sus misterios, para comprender el verdadero valor de la vida, y de las cosas, y para amar a todos con pura caridad como si ya estuviera en el cielo. Gracias. Amén.

- ✓ Después de esta oración se dirán las siguientes:

### **ANTÍFONA PARA EL DÍA NOVENO**

Hoy se completaron los días de Pentecostés, aleluya; hoy se reproducen los felices gozos, cuando el Espíritu Consolador bajó sobre sus Apóstoles, aleluya; hoy, rayando el resplandor del divino fuego, reposó el Espíritu Santo en forma de lenguas sobre ellos, aleluya; hoy les hace fecundos en palabras, les inflama de su amor y les llena de sus innumerables carismas, aleluya, aleluya.

V. Fueron todos llenos del Espíritu Santo, aleluya.

R. Y comenzaron a hablar en varias lenguas, aleluya.

## **ORACIÓN**

Oh Dios, que habéis instruido en este día los corazones de los fieles con la sabiduría del Espíritu Santo, dadme el sentir rectamente con este mismo Espíritu, y gozar siempre de su consolación. Por Jesucristo Señor nuestro, tu Hijo, que vive contigo y reina en la unidad del mismo Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

---

### **VIGILIA DE PENTECOSTES “PABLO EL ESPIRITU EN NUESTROS CORAZONES” SOBRE UNA CATEQUESIS DEL PAPA BENEDICTO XVI AÑO JUBILAR PAULINO**

#### **Pistas para la Celebración**

La Vigilia está estructurada, en este año jubilar paulino, en torno a una catequesis de Benedicto XVI, que impartió en una audiencia general, el 15 de noviembre de 2006: “Pablo. El Espíritu en nuestros corazones”. Esta catequesis presenta diversos temas en san Pablo, en relación con el Espíritu Santo: La Misión, la Identidad del cristiano, la Oración, el Amor y la Herencia futura. Cada uno de estos temas está acompañado, en esta oración, por una selección de citas de San Pablo. Además, en cada uno de estos cinco apartados, se hace un canto, una reflexión, y un momento de silencio.

Esta vigilia no pretende ser sólo un momento de oración que termina aquí hoy; si no que quiere crear las bases para que, luego, en casa, cada uno meditemos sobre la riqueza de estas reflexiones de un modo más reposado.

Por eso, conviene que los asistentes tengan todo el texto, aunque no todo se lea en la celebración: En cada parte se puede alternar el texto del Papa o algunas citas de san

Pablo... y mantenerse el canto y el silencio... y si es conveniente una muy breve reflexión. El texto se lo llevan a su casa y lo suelen ver más despacio.

## **SALUDO**

En el nombre del Padre... “La gracia de Jesucristo, el Señor, el amor de Dios y la comunión en los dones del Espíritu Santo, estén con todos vosotros.” (2 Cor 13, 13).

## **MONICIÓN DE ENTRADA**

La Vigilia está estructurada, en este año jubilar paulino, en torno a una catequesis de Benedicto XVI, que impartió en una audiencia general, el 15 de noviembre de 2006: “Pablo. El Espíritu en nuestros corazones”. Esta catequesis presenta diversos temas en san Pablo, en relación con el Espíritu Santo: La misión, la identidad del cristiano, la oración, el amor y la herencia futura. Cada uno de estos temas está acompañado, en esta oración, por una selección de citas de San Pablo. Además, en cada uno de estos cinco apartados, se hace un canto, una reflexión, y un momento de silencio.

Esta vigilia no pretende ser sólo un momento de oración que termina aquí hoy; si no que quiere crear las bases para que, luego, en casa, cada uno meditemos sobre la riqueza de estas reflexiones de un modo más reposado.

## **1. LA MISIÓN**

### **a) Palabras de Benedicto XVI**

“Ya conocemos lo que nos dice san Lucas sobre el Espíritu Santo en los Hechos de los Apóstoles al describir el acontecimiento de Pentecostés. El Espíritu en Pentecostés impulsa con fuerza a asumir el compromiso de la misión para testimoniar el Evangelio por los caminos del mundo. De hecho, el libro de los Hechos de los Apóstoles narra una serie de misiones realizadas por los Apóstoles, primero en Samaría, después en la franja de la costa de Palestina, y luego en Siria. Sobre todo se narran los tres grandes viajes misioneros realizados por san Pablo.”

## **b) Citas sobre San Pablo**

“Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra.” (Hechos 1, 8).

“Nosotros somos testigos de estas cosas, nosotros y el Espíritu Santo que Dios ha enviado a los que le obedecen.” (Hechos 5, 32).

“Ananías fue a la casa, le impuso las manos y le dijo: «Saulo, hermano mío, el Señor Jesús -el mismo que se te apareció en el camino- me envió a ti para que recobres la vista y quedes lleno del Espíritu Santo.” (Hechos 9, 17).

“La Iglesia, entre tanto, gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaría. Se iba consolidando, vivía en el temor del Señor y crecía en número, asistida por el Espíritu Santo.” (Hechos 9, 31).

“Cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo, llenándolo de poder. El pasó haciendo el bien y curando a todos los que habían caído en poder del demonio, porque Dios estaba con él.” (Hechos 10, 38).

“Los fieles de origen judío que habían venido con Pedro quedaron maravillados al ver que el Espíritu Santo era derramado también sobre los paganos.”(Hechos 10, 45).

“El Espíritu Santo, y nosotros mismos, hemos decidido no imponerles ninguna carga más que las indispensables...” (Hechos 15, 28).

“Sólo sé que, de ciudad en ciudad, el Espíritu Santo me va advirtiendo cuántas cadenas y tribulaciones me esperan.” (Hechos 20, 23).

### **c) Citas de San Pablo**

“Porque la Buena Noticia que les hemos anunciado llegó hasta ustedes, no solamente con palabras, sino acompañada de poder, de la acción del Espíritu Santo y de toda clase de dones. Ya saben cómo procedimos cuando estuvimos allí al servicio de ustedes. Y ustedes, a su vez, imitaron nuestro ejemplo y el del Señor, recibiendo la Palabra en medio de muchas dificultades, con la alegría que da el Espíritu Santo.” (1 Tes 1, 5-6).

“Conserva lo que se te ha confiado, con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.” (2 Tim 1, 14).

### **d) Canto**

### **e) Reflexión**

La Misión debería ser lo último, después de vivir el resto de los temas que vamos a ver en esta oración. El Espíritu capacita para la Misión. También es cierto que no podemos esperar a ser santos para dar testimonio de nuestra fe. La conciencia de nuestras limitaciones nos debe ayudar a realizar nuestro servicio al Evangelio con humildad, dejándonos evangelizar y configurar con Cristo, a la vez que vamos realizando la misión. Es lo que dicen los misioneros. “He recibido mucho más de lo que he dado”; y es cierto.

Es muy necesario para realizar la Misión tomar clara conciencia de nuestra identidad cristiana, tener una intensa relación con Dios en la oración, vivir el amor a Dios y al prójimo y recuperar la esperanza en la herencia prometida de la vida eterna.

### **f) Silencio**

## 2. LA IDENTIDAD DEL CRISTIANO

### a) Palabras de Benedicto XVI

“Ahora bien, san Pablo, en sus cartas nos habla del Espíritu también desde otra perspectiva. No se limita a ilustrar la dimensión dinámica y operativa de la tercera Persona de la santísima Trinidad, sino que analiza también su presencia en la vida del cristiano, cuya identidad queda marcada por él. Es decir, san Pablo reflexiona sobre el Espíritu mostrando su influjo no solamente sobre el actuar del cristiano sino también sobre su ser. En efecto, dice que el Espíritu de Dios habita en nosotros (Cf. Rm 8, 9; 1 Co 3, 16) y que "Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo" (Ga 4, 6).

Por tanto, para san Pablo el Espíritu nos penetra hasta lo más profundo de nuestro ser. A este propósito escribe estas importantes palabras: "La ley del Espíritu que da la vida en Cristo Jesús te liberó de la ley del pecado y de la muerte. (...) Pues no recibisteis un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre!" (Rm 8, 2. 15), dado que somos hijos, podemos llamar "Padre" a Dios.

Así pues, se ve claramente que el cristiano, incluso antes de actuar, ya posee una interioridad rica y fecunda, que le ha sido donada en los sacramentos del Bautismo y la Confirmación, una interioridad que lo sitúa en una relación objetiva y original de filiación con respecto a Dios. Nuestra gran dignidad consiste precisamente en que no sólo somos imagen, sino también hijos de Dios. Y esto es una invitación a vivir nuestra filiación, a tomar cada vez mayor conciencia de que somos hijos adoptivos en la gran familia de Dios. Es una invitación a transformar este don objetivo en una realidad subjetiva, decisiva para nuestro pensar, para nuestro actuar, para nuestro ser. Dios nos considera hijos suyos, pues nos ha elevado a una dignidad semejante, aunque no igual, a la de Jesús mismo, el único Hijo verdadero en sentido pleno. En él se nos da o se nos restituye la condición filial y la libertad confiada en relación con el Padre.

De este modo descubrimos que para el cristiano el Espíritu ya no es sólo el "Espíritu de Dios", como se dice normalmente en el Antiguo Testamento y como se sigue repitiendo en

el lenguaje cristiano (cf. Gn 41, 38; Ex 31, 3; 1 Co 2, 11-12; Flp 3, 3; etc.). Y tampoco es sólo un "Espíritu Santo" entendido genéricamente, según la manera de expresarse del Antiguo Testamento (cf. Is 63, 10-11; Sal 51, 13), y del mismo judaísmo en sus escritos (cf. Qumrán, rabinismo). Es específica de la fe cristiana la convicción de que el Señor resucitado, el cual se ha convertido él mismo en "Espíritu que da vida" (1Co 15, 45), nos da una participación original de este Espíritu.

Precisamente por este motivo san Pablo habla directamente del "Espíritu de Cristo" (Rm 8, 9), del "Espíritu del Hijo" (Ga 4, 6) o del "Espíritu de Jesucristo" (Flp 1, 19). Es como si quisiera decir que no sólo Dios Padre es visible en el Hijo (cf. Jn 14, 9), sino que también el Espíritu de Dios se manifiesta en la vida y en la acción del Señor crucificado y resucitado."

#### **b) Citas de San Pablo**

"Sentir conforme al Espíritu conduce a la vida y a la paz" (Rom 6, 7).

"Y si somos hijos, también somos herederos." (Rom 8, 17).

"Dios... nos ha consagrado y nos ha marcado con su sello y ha puesto en nuestros corazones las primicias del Espíritu. (2 Cor 1, 22).

"No entristezcan al Espíritu Santo de Dios, que los ha marcado con un sello para el día de la redención."(Ef 4, 30).

"Porque por medio de Cristo, todos sin distinción tenemos acceso al Padre, en un mismo Espíritu. Por lo tanto, ustedes ya no son extranjeros ni huéspedes, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. Ustedes están edificados sobre los apóstoles y los profetas, que son los cimientos, mientras que la piedra angular es el mismo Jesucristo. En él, todo el edificio, bien trabado, va creciendo para constituir un templo santo en el Señor. En él, también ustedes son incorporados al edificio, para llegar a ser una morada de Dios en el Espíritu." (Ef 2, 18-22).

"Pero cuando se manifestó la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor a los hombres, no por las obras de justicia que habíamos realizado, sino solamente por su

misericordia, él nos salvó, haciéndonos renacer por el bautismo y renovándonos por el Espíritu Santo. Y derramó abundantemente ese Espíritu sobre nosotros por medio de Jesucristo, nuestro Salvador,..." (Tit 3, 5-6).

"Por eso soporto esta prueba. Pero no me avergüenzo, porque sé en quien he puesto mi confianza, y estoy convencido de que él es capaz de conservar hasta aquel Día el bien que me ha encomendado. Toma como norma las saludables lecciones de fe y de amor a Cristo Jesús que has escuchado de mí. Conserva lo que se te ha confiado, con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros." (2 Tim 1, 12-14).

"¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes?" (1 Cor 3, 16).

"Porque todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo Cuerpo -judíos y griegos, esclavos y hombres libres- y todos hemos bebido de un mismo Espíritu." (1 Cor 12, 13).

#### **c) Canto**

#### **d) Reflexión**

Para dejarse guiar por el Espíritu es bueno tomar conciencia de nuestra condición de Hijos de Dios, por lo que nuestra naturaleza humana ha sido tan extraordinariamente enaltecida, por la gracia de Dios. De ahí nace nuestra dignidad más alta, fuente de todos nuestros derechos. De ahí nace la dignidad y los derechos de nuestro prójimo. Un cristiano tiene que trabajar por la dignidad de la persona humana; es decir, velar porque sus derechos sean algo más que "tinta impresa", en todos los países y en todos los hombres y mujeres. Si tomamos conciencia de nuestra identidad, estaremos más cerca de vivir de acuerdo a nuestra condición de hijos y herederos, miembros de un solo cuerpo.

#### **e) Silencio**

### **3. LA ORACIÓN**

#### **a) Palabras de Benedicto XVI**

San Pablo nos enseña también otra cosa importante: dice que no puede haber auténtica oración sin la presencia del Espíritu en nosotros. En efecto, escribe: "El Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos cómo pedir para orar como conviene ¡realmente no sabemos hablar con Dios!; mas el Espíritu mismo intercede continuamente por nosotros con gemidos inefables, y el que escruta los corazones conoce cuál es la aspiración del Espíritu, y que su intercesión a favor de los santos es según Dios" (Rm 8, 26-27). Es como decir que el Espíritu Santo, o sea, el Espíritu del Padre y del Hijo, es ya como el alma de nuestra alma, la parte más secreta de nuestro ser, de la que se eleva incesantemente hacia Dios un movimiento de oración, cuyos términos no podemos ni siquiera precisar.

En efecto, el Espíritu, siempre activo en nosotros, suple nuestras carencias y ofrece al Padre nuestra adoración, junto con nuestras aspiraciones más profundas. Obviamente esto exige un nivel de gran comunión vital con el Espíritu. Es una invitación a ser cada vez más sensibles, más atentos a esta presencia del Espíritu en nosotros, a transformarla en oración, a experimentar esta presencia y a aprender así a orar, a hablar con el Padre como hijos en el Espíritu Santo.

#### **b) Citas de San Pablo**

"Eleven constantemente toda clase de oraciones y súplicas, animadas por el Espíritu. Dedíquense con perseverancia incansable a interceder por todos los hermanos,..." (Ef 6, 18).

"Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que reconozcamos los dones gratuitos que Dios nos ha dado." (1 Cor 2, 12).

"Nosotros no hablamos de estas cosas con palabras aprendidas de la sabiduría humana, sino con el lenguaje que el Espíritu de Dios nos ha enseñado, expresando en términos espirituales las realidades del Espíritu. El hombre puramente natural no valora lo

que viene del Espíritu de Dios: es una locura para él y no lo puede entender, porque para juzgarlo necesita del Espíritu. El hombre espiritual, en cambio, todo lo juzga, y no puede ser juzgado por nadie. Porque ¿quién penetró en el pensamiento del Señor, para poder enseñarle? Pero nosotros tenemos el pensamiento de Cristo.” (1 Cor 2, 13 -16).

“Nosotros, por nuestra parte, no cesamos de dar gracias a Dios, porque cuando recibieron la Palabra que les predicamos, ustedes la aceptaron no como palabra humana, sino como lo que es realmente, como Palabra de Dios, que actúa en ustedes, los que creen.” (2 Tes 2, 13).

“No se angustien por nada, y en cualquier circunstancia, recurran a la oración y a la súplica, acompañadas de acción de gracias, para presentar sus peticiones a Dios.” (Fil 4, 6).

“Perseveren en la oración, velando siempre en ella con acción de gracias.” (Col 4, 2).

“También los saluda Epafras, su compatriota, este servidor de Cristo Jesús que ora incansablemente por ustedes, para que se mantengan firmes en la perfección, cumpliendo plenamente la voluntad de Dios.” (Col 4, 12).

#### **c) Canto**

#### **d) Reflexión**

¿Cómo ponerse en las manos de Dios? ¿Cómo dejarse guiar por el Espíritu Santo? ¿Cómo sintonizar el corazón con el de Cristo? ¿Cómo aprender los pensamientos de Dios y tener sus mismos sentimientos? ¿Cómo dejarse modelar por Dios? ¿Cómo solidarizarnos con el dolor de la humanidad? ¿Cómo encontrar sentido a nuestra vida? ¿Cómo mirar el mundo y a las personas con los ojos de Dios? ¿Cómo proceder en la vida? ¿Cómo vivir en plenitud? ¡Haz oración! No tanto para informarle a Dios de tu situación, cuanto para “aprender a gustar” todo de un modo diferente.

#### **e) Silencio**

## **4. EL AMOR**

### **a) Palabras de Benedicto XVI**

Hay, además, otro aspecto típico del Espíritu que nos enseña san Pablo: su relación con el amor. El Apóstol escribe: "La esperanza no falla, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado" (Rm 5, 5). En mi carta encíclica *Deus caritas est*, cité una frase muy elocuente de san Agustín: "Ves la Trinidad si ves el amor" (n. 19), y luego expliqué: "El Espíritu es esa potencia interior que armoniza su corazón (de los creyentes) con el corazón de Cristo y los mueve a amar a los hermanos como él los ha amado" (ib.). El Espíritu nos sitúa en el mismo ritmo de la vida divina, que es vida de amor, haciéndonos participar personalmente en las relaciones que se dan entre el Padre y el Hijo.

De forma muy significativa, san Pablo, cuando enumera los diferentes frutos del Espíritu, menciona en primer lugar el amor: "El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz..." (Ga 5, 22). Y, dado que por definición el amor une, el Espíritu es ante todo creador de comunión dentro de la comunidad cristiana, como decimos al inicio de la santa misa con una expresión de san Pablo: "La comunión del Espíritu Santo (es decir, la que él realiza) esté con todos vosotros" (2 Co 13, 13). Ahora bien, por otra parte, también es verdad que el Espíritu nos estimula a entablar relaciones de caridad con todos los hombres. De este modo, cuando amamos dejamos espacio al Espíritu, le permitimos expresarse en plenitud. Así se comprende por qué san Pablo une en la misma página de la carta a los Romanos estas dos exhortaciones: "Sed fervorosos en el Espíritu" y "No devolváis a nadie mal por mal" (Rm 12, 11. 17).

### **b) Citas de San Pablo**

"Nosotros obramos con integridad, con inteligencia, con paciencia, con benignidad, con docilidad al Espíritu Santo, con un amor sincero..." (2 Cor 6, 6).

"Con mucha humildad, mansedumbre y paciencia, sopórtense mutuamente por amor. Traten de conservar la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz." (Ef 4, 2-3).

“Así podrán comprender, con todos los santos, cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, en una palabra, ustedes podrán conocer el amor de Cristo, que supera todo conocimiento, para ser colmados por la plenitud de Dios.” (Ef 3, 18-19).

“¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada? Como dice la Escritura: Por tu causa somos entregados continuamente a la muerte; se nos considera como a ovejas destinadas al matadero. Pero en todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a aquel que nos amó. Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor. (Rom 8, 35-39).

“Que la única deuda con los demás sea la del amor mutuo... El amor no hace mal al prójimo.” (Rom 13, 8.10).

“Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como una campana que resuena o un platillo que retiñe. Aunque tuviera el don de la profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, aunque tuviera toda la fe, una fe capaz de trasladar montañas, si no tengo amor, no soy nada. Aunque repartiera todos mis bienes para alimentar a los pobres y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, no me sirve para nada. El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tienen en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasará jamás. Las profecías acabarán, el don de lenguas terminará, la ciencia desaparecerá; porque nuestra ciencia es imperfecta y nuestras profecías, limitadas. Cuando llegue lo que es perfecto, cesará lo que es imperfecto. Mientras yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño, pero cuando me hice hombre, dejé a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; después veremos cara a cara. Ahora conozco todo imperfectamente; después conoceré como Dios me conoce a mí. En una palabra, ahora existen tres cosas: la

fe, la esperanza y el amor, pero la más grande todas es el amor.” (1 Cor 13, 1-13 “Himno al amor”).

“Practiquen el amor, a ejemplo de Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros, como ofrenda y sacrificio agradable a Dios.” (Ef 5, 2).

**c) Canto**

**d) Reflexión**

Dos ideas de Benedicto XVI en Deus caritas est:

I) La Eucaristía se convierte en escuela de amor, pero no porque el ejemplo de Jesús sea una lección que aprender, que también, sino, sobre todo porque nosotros nos hemos de concebir como la esposa (la Iglesia) de Cristo; y esa relación esponsalicia nos hace participar en la entrega de Jesús, nos capacita para un amor oblativo como el suyo. Creemos en el amor gracias a esta relación con Cristo en la Eucaristía. (Ideas de DCE 13)

II) “La historia de amor entre Dios y el hombre consiste precisamente en que esta comunión de voluntad crece en la comunión del pensamiento y del sentimiento, de modo que nuestro querer y la voluntad de Dios coinciden cada vez más: la voluntad de Dios ya no es para mí algo extraño que los mandamientos me imponen desde fuera, sino que es mi propia voluntad, habiendo experimentado que Dios está más dentro de mí que lo más íntimo mío” (DCE 17) El amor no es un mandato, sino “vivir en Cristo.”

**e) Silencio**

## **5. LA HERENCIA FUTURA**

**a) Palabras de Benedicto XVI**

Por último, el Espíritu, según san Pablo, es una prenda generosa que el mismo Dios nos ha dado como anticipación y al mismo tiempo como garantía de nuestra herencia futura (cf. 2 Cor 1, 22; 5, 5; Ef 1, 13-14). Aprendamos así de san Pablo que la acción del Espíritu

orienta nuestra vida hacia los grandes valores del amor, la alegría, la comunión y la esperanza. Debemos hacer cada día esta experiencia, secundando las mociones interiores del Espíritu; en el discernimiento contamos con la guía iluminadora del Apóstol.

### **b) Citas de San Pablo**

“Y aquel que nos destinó para esto es el mismo Dios que nos dio las primicias del Espíritu.” (2 Cor 5, 5).

“En él, ustedes, los que escucharon la Palabra de la verdad, la Buena Noticia de la salvación, y creyeron en ella, también han sido marcados con un sello por el Espíritu Santo prometido...Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, les conceda un espíritu de sabiduría y de revelación que les permita conocerlo verdaderamente. Que él ilumine sus corazones, para que ustedes puedan valorar la esperanza a la que han sido llamados, los tesoros de gloria que encierra su herencia entre los santos, y la extraordinaria grandeza del poder con que él obra en nosotros, los creyentes, por la eficacia de su fuerza. Este es el mismo poder que Dios manifestó en Cristo, cuando lo resucitó de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo” (Ef 1, 13-14. 17-20).

“Y Dios que resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros con su poder.” (1Cor 6, 14).

Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús habita en ustedes, el que resucitó a Cristo Jesús también dará vida a sus cuerpos mortales, por medio del mismo Espíritu que habita en ustedes... (Rom 8, 11).

“Que el Dios de la esperanza los llene de alegría y de paz en la fe, para que la esperanza sobreabunde en ustedes por obra del Espíritu Santo.” (Rom 15, 13).

### **c) Reflexión**

Dos ideas de Benedicto XVI en *Spes Salvi*:

I) “El encuentro con el Dios que nos ha mostrado su rostro en Cristo puede transformar nuestra vida hasta hacernos sentir redimidos por la esperanza que dicho encuentro expresa.” (SS 4).

II) “La verdadera, la gran esperanza del hombre, que resiste a pesar de todas las desilusiones, sólo puede ser Dios, el Dios que nos ha amado y que nos sigue amando ‘hasta el extremo’.” (SS 27).

**d) Canto**

**e) Silencio**

### **ORACIÓN DE DESPEDIA**

“Por eso doblo mis rodillas ante el Padre, de quien procede toda familia en el cielo y en la tierra, para que, conforme a la riqueza de su gloria, os robustezca con la fuerza del Espíritu, de modo que crezcáis interiormente. Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones; que viváis arraigados y fundamentados en el amor. Así podréis comprender, junto con todos los creyentes, cuál es la anchura, al longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo; un amor que supera todo conocimiento y que os llena de la plenitud misma de Dios. A Dios, que tiene poder sobre todas las cosas y que, en virtud de la fuerza con que actúa en nosotros, es capaz de hacer mucho más de lo que nosotros pedimos o pensamos, a él la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús por siempre y para siempre. Amén.” (Ef 3, 14-21).

**Bendición final.**

## COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA

### DOMINGO IV DE PASCUA

A) La **primera lectura** de hoy nos relata la predicación de Pedro que proclama el poder de Jesucristo.

Desde la certeza de su Resurrección, Pedro puede sostenerse de pie y anunciar la victoria de Aquél que parecía definitivamente derrotado. Del que fue la víctima injustamente elegida para un supuesto bien del pueblo (“Es necesario que muera uno solo para que se salve el pueblo”, Jn XI, 50).

Desde la perspectiva cierta de la victoria sobre la muerte Pedro puede rescatar los rasgos de poder manifestados en la vida terrestre de Jesús mediante los milagros.

También puede mostrar que los milagros siguen. Que en nombre de Jesús pueden darse también en el tiempo suyo y en el nuestro.

Sin embargo, los milagros no son un juego ni una demostración banal de poderío (como en las tentaciones de Jesús en el desierto).

No se trata de un ejercicio constante de alteración de las reglas de funcionamiento del universo, de manera que no existan más problemas, que nos veamos exonerados de los esfuerzos por construir la sociedad humana de un modo digno de ser vivida.

Tampoco de que queden suprimidas las limitaciones y las consecuencias de nuestra humanidad, afectada por el pecado original y por las decisiones positivas y negativas de nuestra libertad.

Los milagros no son un despliegue permanente de rescate ante los riesgos y las pérdidas propias de nuestra condición humana. No instalan la parusía en nuestra historia.

Los milagros son una señal de salvación. Son una señal para ayudar nuestra fe, para ayudar a dirigir nuestra mirada creyente al Señor.

En el período pos pascual que vivimos, los milagros evangélicos y apostólicos y los milagros de la historia de la Iglesia, están al servicio de alimentar nuestra fe en el Resucitado.

B) La **segunda lectura** nos ubica bien en la consecuencia de nuestra fe en el Resucitado: **seremos semejantes a Él**. En un proceso que comienza sacramentalmente en nuestra historia personal y que desbordará su plenitud al fin de los tiempos.

El objetivo cristiano no es vivir con éxito en la tierra. No es parar de sufrir ni prosperar económicamente o triunfar en los afectos.

El éxito final está garantizado respecto al verdadero enemigo que es el pecado y la muerte definitiva.

Para el transcurso de la vida histórica, la promesa no es librarnos de las dificultades sino darnos la gracia para vivirlas de otra manera. De manera cristiana, es decir de manera responsable y victoriosa.

La serenidad del camino de la propia vida surge de la confianza en el Buen Pastor que se anuncia en el **Evangelio**.

La metáfora del Pastor y de las ovejas elige un tipo de animalito que no puede vivir solo. A diferencia de las cabras, las ovejitas necesitan ser guiadas para alcanzar el agua fresca y el buen pasto. Los hombres necesitamos ser pastoreados, necesitamos ser guiados en el buen rumbo.

Jesús se compadeció, sufrió como propios los extravíos humanos, por ello se hizo Pastor y se dedicó a enseñar (estuvo todo el día enseñándoles, Marcos VI, 34).

El cristianismo no es una adhesión a un sistema de ideas o de creencias. Es una vida, es un caminar. Pero ese camino de vida tiene un rumbo, no da lo mismo cualquier movimiento, tiene una dirección. Para ello está la enseñanza.

La Vida incluye la Verdad. La Palabra de Vida (*a quién iremos, Tú solo tienes palabra de Vida eterna Jn VI, 68*).

El pastor es necesario también para defender las ovejas del peligro del lobo. Existe el lobo; existe el demonio que quiere arrebatar nuestras vidas.

El mayor triunfo del demonio es que la gente piense que no existe o lo piense de un modo caricaturesco. Entonces no advierte los modos astutos cómo nos puede envolver inteligentemente, de un modo atractivo para nosotros.

Los fieles necesitamos cultivar el aprendizaje del oído para reconocer la voz del Pastor. Cultivar el discernimiento de lo que viene del Espíritu Santo y de lo que viene del poder del aire (*Efesios II, 2*), que es el mentiroso y homicida desde el principio.

Necesitamos cultivar la capacidad de distinguir los modos auténticos de ser cristiano, para ponerlos en obra.

Ser realistas respecto al conflicto espiritual no significa neurosis. Al contrario significa la adultez del que asume el carácter dramático de la propia vida cristiana en una identidad serena, gozosa y victoriosa.

Porque nuestro Pastor ya está en la gloria y su victoria nos pertenece: porque Él la ganó para nosotros.

La **oración colecta** nos hace pedir para nosotros esa alegría esperanzada de llegar a entrar donde ya reina nuestro Pastor victorioso.

P. Raúl Méndez

## COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA

### DOMINGO V DE PASCUA

La alegoría de la vid y lo sarmientos es usada por Nuestro Señor en el **Evangelio** de hoy para expresar nuestra relación vital con El.

Relación *vital* quiere decir que ser cristiano no es *solamente*:

- aceptar una doctrina y seguir a un Maestro.
- aceptar sus consejos y mandatos de conducta.

Todo esto es siempre todavía una relación externa.

En el Antiguo Testamento aparece clara la imposibilidad humana de seguir la doctrina y los mandatos de Dios, manifestados a través de los profetas.

Hay una resistencia en el interior del hombre que impide que sea un verdadero discípulo en la comprensión de la fe y en su puesta en práctica.

Por más que tenga los mejores propósitos termina defraudando la Alianza.

Por ello se hace necesario un vínculo con Dios que se establezca en el interior del hombre, que cambie su corazón de piedra.

Ese es el vínculo que establece Jesucristo. La gracia es la comunión de vida entre el hombre y Dios, porque Dios desciende y habita en el hombre. Desde su interior, la gracia mueve suavemente al hombre junto con la voluntad de Dios.

Permanecer como los gajos unidos al tronco de la parra es vivir en Gracia. Separarse del tronco, prescindir de la Gracia, es quedarse sin la vida de Dios en nosotros. Como el gajo que se seca.

El sentido de la venida de Jesucristo a la tierra, y del costo de su Pasión y Muerte, está en lograr que cada uno de nosotros acepte vivir en esa comunión: “*esta mi sangre, sangre de la Nueva y Eterna Alianza, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados*”. Cada vez que celebramos la Misa reafirmamos esta memoria que nos llena de alegría y esperanza.

El caso de san Pablo, el apóstol extra respecto a los doce, como lo presenta la **primera lectura**, nos muestra de qué manera esa voluntad salvadora de Cristo está siempre activa y busca sus caminos y sus colaboradores para llegar a todos. San Pablo fue elegido para ser el apóstol especial para llevar el Evangelio fuera del judaísmo. Por allí nos llega también a nosotros.

El mensaje de permanecer unidos a Cristo por la Gracia tiene un llamado a la autenticidad en la **segunda lectura**. Somos invitados a amar no de pura palabra sino con obras y de verdad.

Los gajos unidos al tronco de la parra producen fruto de verdad, no promesas de frutos. El cristiano que vive en Gracia no se queda en el contento de una intimidad suya con El Señor, sino que vive con la vida de Él y entonces produce sus frutos.

Las obras de la autenticidad cristiana no son un esfuerzo heroico por algo que nace de nosotros, sino la *efectiva continuidad de la iniciativa de Dios*.

En la vida cristiana es necesario:

- ✓ Cultivar la intimidad con Dios en la oración, en la recepción de los sacramentos.
- ✓ En contexto de oración discernir la voluntad de Dios: preguntarme qué quiere Dios de mí en este caso, qué quiere hacer Jesucristo a través mío en este caso.
- ✓ Con su ayuda ponerme a la obra, no contentándome con hacer las cosas más o menos, “hacer lo que puedo” (entendiendo hacer poco o mal). Hacer todo lo

mejor posible, con todas mis posibilidades según su ayuda. Todo depende de Dios, todo depende también de mí en este caso.

- ✓ Ofrecerle al Señor lo hecho. Él producirá los frutos. Como quien le pone una flor en su altar; en el mejor altar de nuestra alma, le regalamos lo que – con su gracia- hemos podido poner en obra.

Este realismo de hacer siempre el bien y hacerlo bien hecho trae paz a la conciencia, dice la **segunda lectura**; es señal de estar en paz con Dios.

Por ello en la oración colecta pedimos por nuestra condición de hijos, que vivimos de la Vida de Dios: que gocemos en ejercer la verdadera libertad y en la esperanza de la herencia eterna.

Notemos bien de nuevo: que *gocemos*....

El compromiso exigente que hemos descrito no es para amargura ni tristeza. Tiene esfuerzo no es para comodidad, pero es para gozarlo con alegría en la esperanza....

De vez en cuando el Señor nos permite el consuelo de ver los frutos, pero muchas veces no es así....por ahora.

La alegría se da en la esperanza (por la fe, certeza de las cosas que no se ven, pero de las que estamos muy seguros).

P. Raúl Méndez

## COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA

### DOMINGO VI DE PASCUA

En la **primera lectura** vemos a Pedro muy decidido anunciando a Jesucristo en público. Ya no tiene miedo, ha recibido la fuerza del Resucitado y del Espíritu Santo. Incluso realiza un milagro.

Ahí se produce una confusión. El signo es mal entendido. Como si Pedro actuara por sí mismo, como él fuera un dios.

Con toda verdad Pedro remite la autoría del milagro al nombre de Jesús, a la fuerza de Dios. Y proclama que solamente el Espíritu Santo esclarece la verdad en el interior de los hombres.

La gran verdad de la **segunda lectura** es que Dios ama primero. La iniciativa del amor le pertenece Dios.

De Dios sólo nos viene amor. Es una gran blasfemia dudar del amor de Dios, o suponer que Él nos envía los males que nos ocurren.

Tan eterno e inamovible como es el amor de Dios Padre a su Hijo es el amor de Jesucristo a nosotros. Esta verdad está en el centro del **Evangelio** de hoy.

Más aún, Jesucristo es la manifestación visible del amor de Dios por nosotros. (*"tanto amó Dios al mundo que le envió a su Hijo Único..."*)

No hay mejor lugar para estar, para vivir del todo, que el amor de Dios en Jesucristo. Por ello nos invita: permanezcan en mi amor.

El amor de Dios no se retira, no se cansa ni se da por defraudado. El es siempre fiel.

La inconstancia está en el corazón del hombre. Nos cuesta la fidelidad en los amores humanos, cuando se trata de aquellos/as a quienes vemos. Mucho más nos cuesta el amor fiel y sostenido a Dios a quien no vemos.

Pero podemos engañarnos y pensar que lo amamos a Dios, total lo hacemos a *nuestra manera*.

Cuantas veces se dice: yo cristiano *a mi manera*.

En realidad no existe un cristianismo a la carta, lleno de opcionales. Hay un solo cristianismo, el de Jesucristo, con un mandamiento claro: *ámense los unos a los otros como Yo los he amado*.

El test de identidad, el chequeo para revisar la autenticidad de nuestro cristianismo pasa por el amor efectivo al prójimo. Esto se dice fácil pero se vive difícil.

Tenemos la experiencia de cuántas veces nuestro prójimo más cercano no es *amable*. Es decir, no atrae nuestro amor. Puede ser que realmente así ocurra, que no tengamos a la mano algo que atraiga para acercarnos a él, para servirle. Puede ser que hasta intencionalmente (o no) el prójimo nos genere un rechazo.

Si le preguntamos al mismo Jesucristo que nos dio el mandato de *ámense los unos a los otros como Yo los he amado*, si en ese caso sigue valiendo el mandamiento... qué nos dirá...A quién se refiere cuando dice *unos a otros*, cuando dice *prójimo*, cuando dice *el más pequeño*...? En las distintas fórmulas del mandamiento del amor.

Nos dirá: precisamente a ése, a todos, a cualquiera, al que tengas a mano, al que tenga necesidad, al que necesite lo que vos tienes. Realmente se vive difícil.

También tenemos experiencia de nosotros mismos muchas veces no ser amables, no ser dignos de atraer. Sin embargo tenemos la experiencia de cuántos gestos de servicio, de amor desinteresado que hemos recibido y seguimos recibiendo.

Más aún, podemos reconocer que le mundo funciona porque hay gente que ama de esa manera. Mucho más que por los servicios que se retribuyen, lo que sostiene la marcha del mundo es la pura generosidad.

- ✓ *Sin el amor de las madres moriríamos a poco de nacer, o no habiéramos nacido.*
- ✓ *Sin el amor de los maestros mal pagados no habiéramos aprendido.*
- ✓ *Sin el amor de los padres que trabajan todos los días de la semana, cuando tienen ganas y cuando no tienen, no se sostendrían tantos hogares.*

- ✓ *Sin el amor pastoral de los sacerdotes no tendríamos el pan de la Palabra, del perdón, de la Eucaristía.*

Y así podríamos seguir detallando los actos del amor. Estos son los actos que sostienen la vida. Será bueno identificar los actos de amor que recibimos. Ser agradecidos. Pero también identificar los actos de amor que hacemos y los que esperan de nosotros.

Para poder instalarnos en ese mundo en movimiento del amor, limpio, que no espera recompensa, tenemos que instalarnos en la corriente del amor que baja de Dios.

Decidírnos a:

- ✓ Recibir el amor de Dios con gratitud.
- ✓ Ser retransmisores de ese Amor en las circunstancias de la propia vida. Con conciencia de colaborador del Amor.

Para que ello sea efectivamente posible necesitamos alimentarnos de los misterios.

No hay posibilidad de ser colaboradores del Amor de Dios en los desafíos de la vida sin estar animados por ese Amor, sin haberlo recibido.

La intensidad de la recepción del Amor que desciende nos viene en la celebración de los misterios pascuales, en la Eucaristía: sacramento del Amor.

La proyección de la alegría que nos nace en esta celebración, como lo dice la **oración colecta**, está en una vida llena de sentido. Una vida cristiana que no es insignificante. Que es grandiosa, no famosa, sino vertical (en comunión con Dios) en la pequeñez y en la heroicidad de las circunstancias de cada día.

P. Raúl Méndez

## COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA

### DOMINGO DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

Esta fiesta de la Ascensión del Señor nos puede dejar la sensación de quedarnos solos, el Señor ya no está. ¿Qué hacer ahora? ¿Qué papel le corresponde asumir a la Iglesia?

Las tres lecturas nos hablan del regreso de Jesús al Padre y el envío de la Iglesia al mundo. La primera lectura nos enseña que no se trata de quedarnos esperando ingenuamente. No se trata de buscar los puestos de honor en el Reino (Mt 20). Se trata de algo más grande: hay que consagrarse; consagrarse a la construcción del Reino con la fuerza del Espíritu Santo, para ser testigos hasta los confines del mundo. Jesús desaparece visiblemente para dejar espacio a la Iglesia. Ahora Jesús está allí donde la Iglesia se entregue y dé testimonio.

En el Evangelio, vemos lo que el Señor no nos promete: no nos promete fe en todas partes; puede haber resistencias y rechazos. Vemos también lo que nos promete: una protección y un poder especial, que significarán éxitos, no del discípulo, sí del Señor que envía. La Ascensión implica entonces, una orden y una promesa.

En la segunda lectura, encontramos el sentido de esta misión: construir el Cuerpo de Cristo. Con la Ascensión la Iglesia no queda sola. Jesús mismo confiere las misiones y los carismas en su Iglesia. Uno no debe buscar la misión por sí mismo. La misión es comunicada, distribuida según el carisma. El fin de las diferencias en la Iglesia es la unidad eclesial, para formar plenamente el Cuerpo de Cristo. La unidad trinitaria implica unidad de sacramentos y de actitud espiritual.

La Ascensión del Señor implica por un lado, un llamado a la comunión plena con Dios y un destino de inmortalidad. Por otro lado, Cristo abre un camino para lograr esa intimidad. María fue la primera en recorrer ese camino. Cristo, sentado a la derecha del Padre nos habla de una Iglesia guiada, sostenida y orientada. Los discípulos estamos invitados a participar de la gloria de Cristo y de la misión de salvación; misión que se hace efectiva con la predicación, el anuncio del Evangelio, los sacramentos y por el amor que

libera al hombre en su integralidad, sabiendo que Cristo está junto a nosotros sosteniéndonos y acompañándonos. La Ascensión es, en definitiva, el triunfo sobre toda soledad y sobre la soledad extrema, que es la muerte.

P. Gerardo Diéguez

Tucumán

## COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA

### DOMINGO DE PENTECOSTÉS

Esta fiesta de Pentecostés nos llama a reflexionar y a percibir la acción del Espíritu en nosotros: ¿Cuál es la acción del Espíritu en nosotros? ¿Cuál es la respuesta creyente a esta acción del Espíritu?

El Evangelio nos aclara concretamente cuál es la tarea del Espíritu: guiarnos a la verdad plena y ¿cuál es la verdad?; la verdad revelada en Jesucristo: Dios es amor; Dios es Padre; Dios ama hasta la entrega de su mismo Hijo. El Espíritu nos introduce en la intimidad de esta verdad. El Espíritu procede del amor del Padre y del Hijo, es este Amor y lo testimonia. Por lo tanto, desvela, introduce pero no como una ciencia teórica, sino haciéndonos partícipes, enseñándonos a amar.

La segunda lectura nos insta a dejarnos guiar por el Espíritu en nuestra vida cotidiana. Implica poner en práctica la verdad, lo que nos conduce a una lucha contra una vida de espaldas a Dios. Si nos dejamos guiar por el Espíritu, entonces, también nuestra humanidad se desvelará saludable, con signos concretos: alegría, paz, servicio, dominio de sí, bondad, amor. Una persona así es apreciada por todos. Esta presencia del Espíritu no tiene, en primera instancia, un carácter moral. Es más profundo, no se nota, no es llamativo, no hace alarde, pero, de esta oculta presencia brotan cualidades.

La primera lectura nos enseña como la presencia del Espíritu nos hace “comprensibles”, somos comprendidos por todos; el lenguaje y la vida del verdadero cristiano no son rebuscados ni complicados. El cristianismo es un verdadero humanismo. Los frutos del Espíritu son apetitosos para cualquiera. ¿Sabemos exponer los frutos del Espíritu?

El Espíritu de la verdad no se refiere a la veracidad o la autenticidad; quiere significar que nos actualiza la Buena Nueva, el Evangelio: Jesucristo, que es la verdad. El Espíritu actualiza también la Palabra de Dios en el corazón de los creyentes y nos introduce a una lectura “espiritual” que es semilla, fuego y luz de nuestra existencia. Cada Palabra de Dios, leída en el Espíritu, consiste (Cfr. Neh. 8) en saborearla, mediante la lectura, la explicación y la comprensión, y en llevarla a la vida concreta, mediante la obediencia, la conversión, el amor a los más afligidos y finalmente celebrándola. Hacer esta experiencia del Espíritu en nuestra vida es el fin de la liturgia de esta fiesta.

P. Gerardo Diéguez

Tucumán